

Teatro con superpoderes en A Estrada

Las tablas han conseguido integrar a más de 200 personas de entre 3 y 60 años y de cinco localidades distintas

ROCÍO GARCÍA

A ESTRADA / LA VOZ

Poner de acuerdo a cinco grupos de teatro aficionado de localidades distintas con doscientos actores de entre 3 y 60 años para representar una pieza única no es fácil. Lo han conseguido el grupo de teatro y el club de lectura del instituto estradense Antón Losada Diéguez, que ayer ejercieron de anfitriones en la cuarta edición del Festival de teatro escolar da Estrada.

Representaban la obra *Variiedades*, en la que tomaban parte, además del estradense, grupos de teatro municipales o escolares de Palas de Rei, Touro, Laxe y Melide. Pero la pieza era solo la disculpa. El objetivo real era la integración en el sentido más amplio del término. Y se consiguió. Alumnos, padres, profesores, personas con discapacidades y estudiantes con necesidades educativas específicas dieron sobre las tablas del Principal lo mejor de sí.

Compañeros, no adversarios

«A meta era integrar a todos a través do teatro. E conseguiuuse», explica el coordinador del festival, Afonso García Penas. «O teatro é unha ferramenta fantástica de integración. Crea comunidade e consigue unila non de xeito competitivo, senón potenciando o mellor de cada un. Os outros aquí non son adversarios senón compañeiros», destaca.



Los participantes en el festival de teatro recorrieron la ruta de los molinos de Ouzande. MIGUEL SOUTO



En la ruta hubo paradas musicales, teatrales y poéticas. M. S.

EN LA FERVENZA

Una ruta por Ouzande plagada de poesía y leyenda

El festival estradense de teatro no se ciñó a la actuación sobre el escenario. De puertas afuera, la jornada de convivencia continuó. Toda la comunidad participó en la parroquia de Ouzande en una ruta teatral, poética y musical en la que colaboró la asociación A Fervenza. La visita a la cascada que da nombre al colectivo se aderezó con actuaciones de música tradicional, pequeñas escenas dramatizadas y un buen puñado de leyendas, adivinanzas y trabalenguas. En la Carballeira do cura los vecinos de Ouzande contaron la historia del cura que le da nombre, que prometió a los vecinos mediación divina para que lloviese o saliese el sol si todos se ponían de acuerdo en una de las dos cosas. La leyenda dice que se jubiló como sacerdote sin tener que llegar a mediar.